

## EL ENFOQUE DE LA GEOPOLÍTICA EN EL CONTEXTO DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES EN EL NUEVO MILENIO

Soraya Zuinaga de Mazzei<sup>1</sup>

INTERNACIONALISTA Y MAGISTER EN SEGURIDAD Y DEFENSA NACIONAL

### Resumen:

La presente investigación tiene por objetivo interpretar desde una perspectiva teórica el enfoque de la geopolítica en el contexto de las relaciones internacionales en el nuevo milenio. La investigación se enmarcó en un enfoque cualitativo, la técnica de recolección de información fue la observación documental, mediante la revisión de textos, libros, prensa y revistas especializadas sobre el tema. La comprensión teórica de los distintos autores dejó evidencia que la geopolítica ejerce dominio en el comportamiento de las relaciones internacionales pasadas, presente y futuras, además de brindar un marco de acción en el ejercicio de la política tanto interna como externa de los Estados en el contexto global.

**Palabras claves:** Geopolítica, relaciones internacionales, nuevo milenio, contexto global.

### INTRODUCCIÓN

Como muy bien lo dijo el célebre Napoleón Bonaparte en una de sus tantas citas relevantes “la política de todas las potencias está en su geografía”. En este caso, lo que se denominó “grandes imperios” o “potencias”, presentes a través de la historia, quienes para ello decidieron avanzar y consolidar su posicionamiento estratégico, gracias al uso de la geografía junto a los recursos con los que contaban, lo que les permitió utilizarlos como elemento de poder para el logro de sus objetivos y fines inmediatos, ejemplo de ello el imperio griego, el romano, el otomano entre otros, que expandieron su territorialidad en base a conquistas, invasiones u ocupaciones.

Bajo esa perspectiva, la consolidación de esos dominios se debía al uso de la política como medio para expandir su influencia, conjuntamente con la práctica del conocimiento junto a la economía, le permitió a esos imperios en cada uno de sus momentos históricos, la proyección de sus respectivos espacios vitales a través del uso de una visión geopolítica.

La reflexión anterior surge del pensamiento geopolítico de grandes filósofos, estadistas y militares que en su época trataron el tema sin definirlo y darle nombre de forma específica, como el caso de Aristóteles, Tucídides, Heródoto, Só-

---

<sup>1</sup> szmazzei@gmail.com

crates, el general Sun Tzu, más tarde, Maquiavelo, Montesquieu, Rousseau entre otros, no obstante, muchos ellos en cierta forma tuvieron la noción en que la geografía influía definitivamente sobre la vida del hombre en sus ámbitos de acción política.

Dentro del marco de la secuencia histórica que le ha tocado vivir al hombre, en cuanto al uso de los recursos naturales en un determinado espacio geográfico, estos han jugado un papel fundamental en la administración del poder, que a través del tiempo, a veces en un menor o mayor grado ha cambiado en muchos casos el curso de los acontecimientos políticos, sociales y económicos de un país, todo ello basado en los intereses que más le resulten favorables. Eso es el juego de la dinámica geopolítica inmersa en el contexto de las relaciones internacionales basada en "intereses", a veces comprendida por muchos cuestionada por otros.

Por otra parte, al situarnos en el terreno de las relaciones internacionales como teoría, esta se ha construido basada en una serie de debates que le han dado vida a través del tiempo a diversos enfoques paradigmáticos que sirven como instrumento para la interpretación, comprensión y análisis de la realidad internacional contemporánea, alimentada por otros fenómenos actuales como la globalización, la interdependencia, la complejidad y la transmodernidad que exigen nuevos retos desde perspectivas diversas, ante la mirada de nuevos actores emergentes y que definen una vez más una nueva arquitectura geopolítica producto de una dinámica de cambio signada por la incertidumbre.

Según Rosenau (1990) la llamada "política mundial policéntrica" que se constituye de manera global y a su vez se caracteriza de acuerdo a la apreciación de Beck (1998) por nuevas situaciones, estructuras y elementos emergentes que dan origen a organizaciones, problemas y eventos de carácter transnacional que trascienden las fronteras de los Estados, se convierten en circunstancias y problemáticas comunes para los miembros que integran la comunidad internacional siendo ésta interpretada desde diferentes miradas como parte de la dinámica geopolítica pasada presente y futura.

De allí los denominados conflictos geopolíticos por recursos, territorialidad, soberanía, étnicos y hasta religiosos han invadido en los dos últimos siglos los espacios de la historia contemporánea de la humanidad, dejando a su paso nuevas amenazas evidentes como los desplazados y refugiados de poblaciones enteras que huyen a otros lugares en sus países de origen y muchos de ellos deben hasta cruzar las fronteras producto de las guerras, la persecuciones o el terrorismo.

Lo anterior conforma las relaciones internacionales del siglo XXI, que tuvo para muchos su marco de acción desde la visión de lo que se denomina el "Sistema Internacional" que comenzó a definirse a partir de la firma de la Paz de Westfalia en 1648, el mismo puso fin a la llamada Guerra de los Treinta Años y con ello dio origen a lo que todos conocemos como el Estado Moderno y se asume con ello el nacimiento de las bases de los Estados Nacionales, enfoque que por cierto, no está exento de debate ya que muchos analistas sociales no ubican su nacimiento sino hasta el siglo XIX (Sarquís, 2012: 5); sin embargo, su análisis y estudio desde el punto de vista académico tiene sus inicios en las universidades anglosajonas y estadounidenses, extendiéndose a su vez a otras universidades europeas.

Especial énfasis en el génesis académico de las relaciones internacionales se encuentra en la fecha de 1919 en la cual se crea en la Universidad de Gales de Aberyswyth localidad portuaria del condado de Ceredigion, en Gales, Gran Bretaña, la primera cátedra en relaciones internacionales, bautizada con el nombre de Woodrow Wilson, para ese entonces presidente de los Estados Unidos, esto en honor a su propuesta que planteaba el establecimiento de una asamblea en la que pudiesen participar todos los Estados del mundo y que dio pie al nacimiento en la Conferencia de París de 1919 de la Sociedad de Naciones, además de ser el escenario que habilitaría un complejo mecanismo para diseñar el nuevo sistema internacional constituida en la reconfiguración geopolítica de Europa, luego de la primera guerra mundial, fundamentada en países ganadores y perdedores de esa conflagración mundial.

No obstante, la pregunta subyacente en esta investigación teórica es ¿Cómo la geopolítica puede ser interpretada dentro del contexto de las relaciones internacionales del nuevo milenio? En vista de los múltiples acontecimientos que se generan diariamente a nivel mundial, donde se ve involucrado el poder y potencial de las naciones, generando a cada minuto entre diversos grupos sociales conflictos, rivalidades, enfrentamientos y a su vez también cooperación y colaboración; todo ello fusionado a variables intrínsecas como el espacio geográfico, la soberanía, la unidad, la integridad territorial, la estabilidad política y social, la religión, ideología, la economía; en el que está claramente involucrado el prestigio nacional e internacional de un país y por ende su seguridad y defensa nacional.

Dentro de toda esta trama, la geopolítica como disciplina científica se nutre de diversas ciencias como la política, la economía, la geografía, la sociología, la historia, psicología, la estrategia entre otras que a su vez se contextualizan en un ámbito determinado de la acción social del individuo unido al accionar de los recursos tangibles e intangibles de un Estado junto a los factores endógenos y

exógenos que actúan de un modo u otro como instrumentos de poder así como también de su vulnerabilidad o debilidad.

En este caso la presente investigación consta de tres partes: en la primera de ella se exponen las escuelas y los referentes teóricos más significativos que le dan basamento a la geopolítica que abarca las relaciones internacionales en el marco de la llamada Guerra Fría; en la segunda se vinculan los nuevos enfoques contemporáneos de la geopolítica en el contexto de los acontecimientos de las relaciones internacionales posguerra fría y por último se dedica un espacio a las consideraciones finales más relevantes sobre la temática expuesta.

#### **EVOLUCIÓN TEÓRICA-CONCEPTUAL DE LA GEOPOLÍTICA EN EL CONTEXTO DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES DE LA GUERRA FRÍA**

Si bien como se dijo al inicio, la geopolítica ha estado presente en diferentes etapas de la humanidad, no es menos cierto que en el siglo XIX comienza tener rostro visible con el estudio de referentes militares, políticos y académicos que comienzan a enmarcarla en la comprensión del comportamiento de los Estados a nivel nacional e internacional, la revisión teórica permitió constatar tales premisas.

En cuanto a las diversas definiciones que se manejan en torno a la geopolítica hay algunas que conjugan numerosos elementos como por ejemplo un término usado para designar la influencia determinante del medio ambiente (elementos tales como características geográficas, las fuerzas sociales y culturales así como los recursos económicos) en la política de una nación.

Importantes militares del siglo XIX como el general prusiano Karl Von Clausewitz, historiador especializado en temas bélicos y destacado profundizador del fenómeno de la guerra como estrategia, basado en su preparación, organización y movilización, concebido en su libro "De la Guerra", convirtiéndose en un verdadero tratado sobre el tema leído por chinos, franceses, italianos y rusos (Girard, 2010); por su parte, el general suizo Antoine-Henri Jomini reflexionó acerca de la estrategia militar como responsable directa del planeamiento y dirección de las campañas bélicas; igualmente el historiador militar francés Liddell Hart con su estrategia de aproximación indirecta, considero el uso de la táctica de gran importancia para el despliegue y desarrollo de la guerra en cuanto a lograr la dispersión de las fuerzas enemigas como objetivo básico de combate.

Sánchez y Lair (2004) sostienen que la estrategia militar en su esfera de análisis contempla la visión espacial, temporal y factual más amplia de la guerra plenamente identificada con el tema geopolítico.

Es así que a través del tiempo, la geopolítica, en gran parte de la historia, ha tenido como objetivo fundamental, la búsqueda de las causas geográficas que estarían detrás de las relaciones entre Estados o de las verdaderas razones del comportamiento geopolítico de los Estados (Agnew, 2005).

De acuerdo a Peritore (2010) la definición de Jorge Atencio sobre geopolítica tiene relevancia, ya que según él guía al estadista en la conducción interna y externa del Estado. Para otros autores es el estudio de la influencia del medio físico en la política, que se basa en el condicionamiento de las actividades humanas, respecto al medio físico.

Para muchos estudiosos del tema el estudio de la geopolítica se enfoca sobre varias aristas: a) un espacio geopolítico extenso, que puede ser el mundo, un Estado, una Nación, un conjunto de Estados o un área específica perteneciente a uno o más Estados; b) un conjunto de fenómenos geográficos tanto físicos como humanos que influyen políticamente sobre el área geográfica en estudio, generados dentro o fuera de ella; c) la relación de influencias políticas que en muchos casos se refieren a efectos perceptibles de los fenómenos geográficos sobre la vida, evolución, capacidad y demás condiciones políticas del Estado, especialmente las siguientes: poder nacional, independencia, integridad territorial, estabilidad política y social, economía, prestigio y seguridad; d) determinadas influencias políticas donde los fenómenos geográficos son permanentes o de largo plazo, persistentes y variables en su intensidad en el tiempo y en el espacio y se presentan en forma combinada (deben ser analizadas para determinar las relaciones en muchos casos causa-efecto).

En cuanto a estas consideraciones Odor (1997: 252) concluye que la situación geográfica que ocupa un Estado es una condición importante para el diseño en cuanto a sus lineamientos políticos, pues considera la ubicación de su superficie terrestre con relación al globo terráqueo y con respecto al mar, lo que tiene una relación directa con el clima, la calidad de los suelos, la presencia de los recursos forestales e hídricos, facilitando en todo caso el intercambio comercial y las comunicaciones internas y externas, proporcionando de este modo ventajas y desventajas con relación a otros Estados.

Bajo las premisas anteriores, los recursos tanto humanos como físicos o naturales constituyen un elemento de poder para un Estado, sin embargo hoy en día en pleno siglo XXI la educación, el conocimiento y la tecnología junto a la investigación y desarrollo, constituyen también la punta de lanza para el ascenso y la proyección geopolítica de un país, traducidos en políticas públicas gubernamentales como parte de sus acciones nacionales e internacionales.

En cuanto a las definiciones de los teóricos en el siglo XIX el geógrafo alemán Carl Ritter recalca la importancia de utilizar todas las ciencias en el estudio de la geografía, es a partir de ese momento que la geografía comienza a importar de otras ramas del saber, métodos que la proyectaban al rango de conocimiento científico; su obra "La geografía en relación con la naturaleza y la historia del hombre", reflejaba la influencia del medio físico en la actividad humana.

Sin embargo, de acuerdo a Rosales (2005) el alemán Friedrich Ratzel, es el auténtico precursor de la geopolítica; como profesor de geografía y antropología proporcionó los primeros pasos hacia una sistematización más completa y científica de la ubicación del hombre en el ambiente en que le correspondía interactuar.

Al colocar en perspectiva la geopolítica hacia finales del siglo XIX y comienzos del XX, muchos de sus exponentes se correspondieron al ámbito militar y actuaban como asesores para algunos gobernantes en su época, a continuación se destacan las propuestas planteadas por los referentes más significativos (Giudice, 2005; Rosales, 2005):

- a) Rudolf Kjellen, 1864-1922. En su obra aparece por primera vez el vocablo geopolítík (geopolítica). En su planteamiento consideraba al Estado como una forma de vida en el cual nace, crece y muere, en medio de permanentes luchas y conflictos de tipo biológicos.
- b) Friedrich Ratzel, 1844-1904. Crea el concepto de espacio vital, este referente consideraba el espacio como un organismo, el espacio vital era aquel necesario para garantizar la supervivencia de un Estado frente a otros a través de la lucha y la competencia, en esta definición el poder entre en juego como un recurso significativo.
- c) Karl Haushofer, 1869-1946. Para este militar alemán el término "espacio vital" se refería a conquistar territorios, ocuparlos y esclavizar a pueblos enteros en beneficio de la hegemonía alemana, fue uno de los asesores del Tercer Reich de Hitler, además considerado por muchos como el genuino estratega y representante de la geopolítica alemana expansionista.
- d) Alfred Mahan, 1840-1914. Desarrolló la teoría del poder naval donde el llamado Dominio Terrestre es el denominado control político y militar sobre el heartland; pero si se posee también el control de los mares, su dominio puede ser universal. Él partió del paradigma que quien domine el comercio marítimo internacional dominaba el mundo.
- e) Halford Mackinder, 1861-1947. Este geógrafo y académico inglés de la universidad de Londres se enfocó en construir la teoría del poder terrestre, en ésta expone que quien domina la Europa Central, controlaba el corazón

mundial, el que controlaba el corazón mundial, dominaba la isla mundial y el que dominaba la isla mundial, dominaba el mundo. En este caso la isla mundial de la cual hablaba era la zona de lo que hoy es Eurasia.

- f) Alexander Seversky, 1894-1974. Este militar ruso desde su perspectiva crea la teoría del poder aéreo el cual permitía de un modo u otro romper los cerros terrestres, los Estados tapón y los controles de puertos, pasos y mares. Seversky dividió el mundo de acuerdo a su referida visión en tres grandes zonas aéreas.
- g) Nicolas Spykman, 1893-1943. Catedrático de origen holandés que se radicó en los Estados Unidos, diseñó la teoría del Rimland, para él quien dominará el Rimland (borde-cerco-orilla) dominaría, en pocas palabras, a Eurasia, quien dominara a Eurasia, dominaría al mundo. El control del Rimland, evitaba la expansión de la potencia central (Unión Soviética), aislándola en el Corazón de la Tierra e impidiéndole alcanzar la Isla del Mundo; bajo sus paradigmas se delineó el comportamiento geopolítico mundial de los Estados Unidos a partir de la posguerra.

Igualmente el geógrafo inglés James Fairgrieve 1915, diseñó un mundo basado en zonas de presión, conflicto y países buffer o países diseñados para separar a las grandes potencias entre sí. Esta comprensión geopolítica estaba determinada de la siguiente manera: Nepal de la India, Finlandia de los Países Nórdicos, Bélgica separó la proximidad de Alemania a Inglaterra y el flanco norte de Francia. Mackinder toma de Fairgrieve el término Tierra Corazón, este último utilizó la expresión la "gran llanura del mundo" para señalar el centro de Eurasia, como la patria de los pastores nómadas (Martínez, 1993).

Otro aporte teórico al tema, es la presentada por la Escuela Francesa, que estudió primeramente la influencia de los fenómenos geográficos, en la vida del Estado y la capacidad del hombre para modificar la geografía y el ambiente, dándole importancia a dos temáticas fundamentales como lo son la cultura y los recursos naturales. El segundo nos habla de los recursos naturales puesto que pueden ser renovables o extinguidos, lo cual se verá reflejado en su necesidad de satisfacción, aspecto que el Estado debe regular y adquirir mediante su soberanía para evitar una crisis interna como consecuencia de la escasez de los mismos.

El geopolítico Paul Vidal de la Blanche, 1845-1918, con libros como "Cuadro de la geografía de Francia" texto dado a conocer en 1903 y "Principios de la geografía humana", este autor tuvo como padre en la teoría entre otros a Humboldt "práctico de la idea de lo panregional o zonas de influencia". Según Obadia (1981) Vidal de la Blanche se proponía estudiar los fenómenos geográficos en la vida del Estado y la actividad humana, teniendo como parámetros significativos

la geografía regional para analizar los espacios donde se llevarían a cabo las relaciones naturales y humanas, con fin a concluir en lo que él llamaría el paisaje particular del estudio.

Por su parte, otro otro autor geopolítico fue el francés Camille Vallaux, 1870-1945, quien se apoyó en las ideas de Vidal de la Blanche para aumentar las críticas al sistema de Ratzel. Al centrarse en la actividad humana por ello realizó una distinción entre los espacios donde la presencia humana es incipiente, donde se conservan las estructuras naturales, los denominó suelo político; no obstante los otros modificados por la agricultura, las industrias, las urbanizaciones, los hizo llamar suelo económico (Vallaux, 1914; Rana, 2008).

Con esto Camille Vallaux, hace la distinción entre países desarrollados y los subdesarrollados igualmente sus aportes sirven para explicar las relaciones complejas de las sociedades con el medio natural constituido en un determinismo social. La diferencia con Ratzel, es que dentro del pensamiento del alemán subyace la idea de un hombre totalmente condicionado por el espacio geográfico.

Para los autores antes citados tanto el dominio como el poder es un recurso importante, en la época que les correspondió analizar y poner en práctica el tema geopolítico, el realismo se fortalecía como teoría esencial de las relaciones internacionales desde un enfoque relacional como lo expresan dos autores clásicos del realismo como Raymond Aron que lo aborda bajo la concepción sociológica, este sostiene que “el poder de una persona o de una colectividad no puede ser medido con rigurosidad debido a la variedad de objetivos de su comportamiento y de los medios que utiliza” (Aron, 1985: 99). Esta es la capacidad que tiene una unidad política de la imposición de su voluntad a los demás, lo cual no es absoluto, ya que existe una relación mutua entre hombres.

Por su parte, otro autor que lo considera pero desde el punto de vista relacional es Hans Morgenthau, considerado por la academia y muchos otros como el padre del realismo político, su definición de poder se enmarcó en “el control del hombre sobre las mentes y las acciones de otros hombres y donde el poder político es una vinculación entre quienes la ejercen y sobre quienes es ejercido” (Morgenthau, 1986).

Todo ello quiere decir que aunque los recursos que posea un Estado representan un potencial, solo se convertirán en fuente de poder siempre y cuando se le otorgue por quienes manejen la política gubernamental, el valor para ejercer su influencia en el escenario que se plantee ya sea nacional, regional o mundial.

Ahora bien, en el desarrollo de la Primera y Segunda Guerra Mundial los países involucrados en estas dos grandes conflagraciones bélicas, utilizaron sus

recursos disponibles para ganar territorios y expandir sus dominios, los países ganadores de esta contienda finalmente se repartieron el mundo en zonas de influencias basados en dos modelos ideológicos, el sistema internacional sufrió un giro con el surgimiento a su vez de nuevos actores representado en organismos internacionales como la ONU, OTAN y el Pacto de Varsovia.

De este modo, el orden internacional establecido postconflicto de 1945 generó nuevas alianzas y potencias emergentes, representadas en papeles protagónicos por los Estados Unidos en representación del bloque capitalista y por la Unión de República Socialistas Soviéticas (URSS) con el socialismo, junto a los postulados de Karl Marx y la Dialéctica Histórica; las potencias europeas al final de la guerra quedaron devastadas y solo esos dos países ejercieron su hegemonía por varias décadas junto a sus países satélites.

El denominado bipolarismo que surgió de esta nueva situación de reordenamiento geopolítico, se caracterizó por generar sistemas políticos económicos separados, sin posibilidad de intercambios ni negociación posible.

En el año de 1947, Washington proclamó los lineamientos avasallantes de una política denominada la llamada "Doctrina Truman"; en ella, se manifestaba explícitamente la existencia de un conflicto ruso-norteamericano con grandes puntos de desencuentros en sus visiones del mundo originario de la posguerra.

La llamada Guerra Fría hizo su aparición junto al bipolarismo Este-Oeste, la misma fue definida por Raymond Aron "como un estado de guerra improbable y de paz imposible" (Barbe, 2003: 272). Los conflictos, las guerras y el terrorismo fueron los acontecimientos que marcaron dicho período en las relaciones internacionales junto a la geopolítica en la comprensión paradigmática del reordenamiento internacional ya que nuevos referentes contextualizaron esta etapa de la historia contemporánea mundial.

Desde esta perspectiva de la Guerra Fría académicos y militares estudiosos de los temas relacionados a la geopolítica se dedicaron a escribir y analizar todos los hechos y acontecimientos que se generaron con el diseño de políticas vinculadas al territorio, el espacio y el poder en el escenario de las relaciones internacionales.

En este sentido, Zarate (1986) sostiene que el alemán Hernan Franke definió la geopolítica durante esta etapa, como una disciplina que prepara al investigador para el arte de la estrategia y de la política, de acuerdo con las líneas aprobadas de la historia y que corren a través de la faz de la tierra; considera también, que es la ciencia de la relación entre el espacio y la política, que tiende

en especial a mostrar cómo pueden transformarse los conocimientos geográficos en un caudal intelectual para los dirigentes políticos. Una clara definición de la geopolítica como base en la elaboración de la alta política para cualquier gobernante y sobretodo en el ambiente de la Guerra Fría.

En este mismo orden de ideas, los postulados de Robert Strausz Hupé, en el libro "Geopolítica la lucha por el espacio y el poder", donde en parte estudia y analiza la obra del general Haushofer considerándolo el Maquiavelo nazi por sus asesorías expansionistas al régimen de Hitler durante la Segunda Guerra Mundial, igualmente definió la geopolítica como la base para los proyectos de una estrategia política de carácter global. Para este autor la estrategia política era sinónimo del arte del estadista, considero que la geopolítica se fue usando cada vez más como un símbolo verbal en el estudio de las relaciones entre el espacio y el Estado (Strausz, 1945).

Otro estudioso de la geopolítica fue William Kintner, quien desarrolló un extenso trabajo en la década de los años 50 y 60 donde considera a la geopolítica como la ciencia que interpretaba la historia de las naciones explicando por qué unas de ellas se hacen fuertes y otras débiles. Para llegar a este tipo de aseveraciones, recopiló la mayor cantidad de hechos geográficos y los evaluó a la luz de la historia; desde su perspectiva la geopolítica proveía una clave del pasado y del presente con la cual se puede conocer el futuro, al estadista le da las suposiciones esenciales para la conducción de la política nacional y al militar le revela los propósitos de una oportuna y eficaz estrategia.

Otro teórico geopolítico Saul Bernard Cohen escribió "Geografía y Política en un mundo dividido" que se publicó por primera vez en 1963, su teoría tiene como eje central básicamente "un estudio de geografía política o política geográfica, intentando dar un enfoque espacial a los asunto internacionales. Así, aun cuando la geografía política tiene mucho en común con la política internacional, en función de su interés por las relaciones entre estados y otras entidades políticas, se diferencia en su método de evaluación y análisis" (Toledano, s.f.: 44).

Bajo estas percepciones en el escenario de la Guerra Fría, la expansión soviética se inspiró en el modelo geopolítico de Harold Mackinder que era controlar el corazón de la Isla Mundial, en este caso Eurasia, una de las regiones más ricas en recursos naturales en el planeta, por el otro, la contención estadounidense se basó en el predominio del pensamiento geopolítico de Nicolás Spykman, quien consideraba que la política exterior de cualquier Estado debía girar bajo el ejercicio del poder, además su tesis del Rimland sustentaba que quién ejerciera control del Rimland (borde-cerco-orilla) dominaría a Eurasia, quien domine a Eurasia, dominará el mundo, de esta forma se evitaba la expansión de

la potencia central, en este caso la URSS, aislándola en el Corazón de la Tierra e impidiéndole alcanzar la Isla del Mundo.

A pesar que la estrategia militar y política consumó varios planes en manos de las dos superpotencias (Estados Unidos y la Unión Soviética) en el periodo de la Guerra Fría, no es menos acertado que la crisis y la conflictividad fue lo que dominó la escena internacional en esta etapa, representado en una serie de acontecimientos tales como: la guerra entre las dos Coreas, el conflicto entre Israel y Palestina, la crisis de los misiles soviéticos en Cuba, la guerra de Vietnam, la revolución islámica del Ayatolá Khomeini en Irán, la invasión de las tropas soviéticas en Afganistán, la guerra entre Irak e Irán y la catástrofe nuclear de Chernobil en la extinta URSS.

Lo reseñado anteriormente se constituyó en una serie de acontecimientos en que la realidad del sistema internacional dejaba entre ver una fractura absolutamente clara en el sistema de Estados con la división en dos bloques antagónicos y hegemónicos, cada uno de ellos representados por una superpotencia, apoyada en el arma nuclear que jerarquizó e hizo rígido el sistema político-diplomático, dando lugar a que todas las demás fracturas y problemas quedaran oscurecidas o congeladas, dejando solo la periferia del sistema como un campo abierto al conflicto y a la inestabilidad (Del Arenal, 2001: 25).

Durante esa etapa en América Latina, la geopolítica tuvo su apogeo en manos de las escuelas militares, representados por oficiales de alta jerarquía y de académicos que se dedicaron al estudio y puesta en práctica de los preceptos geopolíticos de la época, desarrollándola en muchos casos como lineamientos estratégicos de acción para la política de los Estados. En Colombia militares como el General Julio Londoño, historiador, geógrafo y hasta diplomático se dedicó a estudiar la proyección geopolítica de ese país, analizar la estrategia, el espacio, las fronteras tanto de Colombia como su entorno mundial, regional y vecinal, utilizando para ello pensadores como Mahan y Mackinder (Clavijo, 1985).

La escuela del pensamiento geopolítico brasileño representada por militares como el general Golbery do Couto e Silva, defensor de la Doctrina de Seguridad Nacional, en la década de los años sesenta donde sentó las bases del libro *Geopolítica del Brasil*, como lo indica Romero *et al.*, (2012) durante este periodo entre las décadas de 1930 y 1970, el coronel Mario Travassos, el académico Everardo Backheuser, fueron los pilares fundacionales de la escuela geopolítica del Brasil durante la Guerra Fría, junto al general brasileño Carlos de Meira Mattos. Otros a considerar como la geógrafa, historiadora y profesora Therezinha de Castro y la doctora en geografía Bertha Becker, esta última referente reconocido en los estudios e investigaciones sobre la Amazonía brasileña.

Otros países como Argentina, Chile y Perú siguieron los mismos lineamientos en sus escuelas militares, la geopolítica constituyó la punta de lanza de la estrategia en mucho sentido en la vida del Estado, época donde la Doctrina de Seguridad Nacional tomó apogeo en la política nacional e internacional de diversos países del cono sur, donde las dictaduras de derecha se fortalecieron.

Como lo explica Lafferriere (2008), el realismo fue el paradigma teórico durante el periodo de la Guerra Fría además describe las relaciones internacionales como una lucha por el poder entre Estados que buscaban su propio interés, un escenario totalmente pesimista que no conllevó a la eliminación del conflicto y la guerra sobretodo en ese periodo en que la geopolítica se caracterizó por el tema ideológico-militar.

#### **ENFOQUES CONTEMPORÁNEOS DE LA GEOPOLÍTICA EN EL CONTEXTO DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES POSGUERRA FRÍA**

Diversos y novedosos cambios en el sistema internacional acompañaron el final de la llamada Guerra Fría, a continuación se traerá a contexto los referentes más representativos que marcaron pauta en explicar los nuevos cambios emergentes desde la perspectiva geopolítica en el marco de las relaciones internacionales que comenzaron a configurar el nuevo milenio del siglo XXI.

No obstante, conviene destacar varios acontecimientos notables que le dieron forma a lo que se llamó el final de la Guerra Fría, denominados por muchos la posguerra fría, están a considerar: la retirada de las tropas soviéticas en Afganistán (1988-1989), las protestas a favor de la democracia en la Plaza Tiananmen en la República Popular China (1989), la caída del muro de Berlín (1989) y finalmente la desintegración de la Unión Soviética (1991).

Algunos autores repensaban el hecho de reconceptualizar la geopolítica en términos del discurso y se refirieron a ella como el estudio de la espacialización de la política internacional por las potencias del centro y los Estados que ejercen hegemonía en el sistema internacional. Además la conceptualización política que se puede realizar de un discurso hoy, no es la misma que se realizó hace diez o más años atrás. Desde esta perspectiva el discurso geopolítico se fundamenta en una relación dialéctica y finalmente sintética o complementaria, entre las "representaciones del espacio" las "prácticas espaciales" (O'Tuathail y Agnew, 1992: 191).

Diversos episodios transformaron los paradigmas que en cierta forma conformaban la coherencia del sistema internacional que se mantuvo por varias décadas, la geopolítica vuelve al escenario para explicar a través de distintos

enfoques y perspectivas cual sería el comportamiento tanto de los nuevos actores como del Estado en la dinámica compleja de las relaciones internacionales que se desarrollaría luego del fin de la Guerra Fría.

En este sentido, el escritor y experto sobre temas basados en la revolución digital y tecnológica Toffler (1981), introduce en su libro “la Tercera Ola” el término masificación en la producción, una perspectiva muy predictiva sobre lo que más adelante se denominaría el fenómeno de la globalización, aunque fue publicado en el año de 1979 en ella exhibía la historia de la humanidad no como un final sino con un comienzo, donde nuevas relaciones y configuraciones geopolíticas serían lo que expresarían el nuevo génesis de la humanidad. Alvin Toffler dividió, en este caso, a la civilización en tres olas, la primera la agrícola, la segunda la fase industrial y la tercera era la que estaba comenzando luego de los años 70 y las implicaciones que ésta conllevaría en el futuro.

A lo anterior Canelo y Alonso (2007) señalan, que la preposiciones futurista de este autor en su definición de tercera o cuarta ola tienen relación a la sustitución en cierto modo definitiva además de conferirle supremacía absoluta al cerebro humano, de acuerdo a su teoría la generación de conocimiento tendría que apoyarse en la tecnología tanto para bien como para mal en esa visión futurista.

Por su parte, el geógrafo Samuel Cohen considera que el mundo de la posguerra fría comenzó a partir de 1990, desde su visión teórica basada en la Jerarquía de los Espacios del Globo Terrestre. Su propuesta plantea al mundo bajo tres jerarquías claramente definidas de la siguiente manera: a) el primer lugar lo ocupan las rutas comerciales marítimas de mayor frecuencia de navegación; b) este segundo lugar es ocupado por las rutas terrestres de comercio intraeuropeo, desde Madrid hasta Estocolmo y Rusia y, desde Venecia y Ámsterdam hacia el Mar Negro; por último c) la tercera jerarquía de espacios geográficos la ocupan los países de lenguas y etnias comunes. En los esquemas comprensivos del sistema mundial se reconocen como clásicos los aportes de este autor (Fernández y Gurevich, 2007).

Otro referente teórico como Wallerstein (2005) expone la teoría denominada sistemas-mundo, en esta tesis argumenta que el sistema mundial actual es una creación social, con una historia, con orígenes que deben ser revelados a detalle, con mecanismos presentes que deben ser bosquejados y cuya inevitable crisis terminal necesitaba ser advertida.

De este modo, Wallerstein –citado en Fernández y Gurevich (2007)– concibe también que en su sistema de economía-mundo que los Estados sean conceptualizados como unidades de organización política dentro de un sistema econó-

mico caracterizado por un mercado integrado a escala mundial. Expone por una parte que la coyuntura actual mundial es una forma de transición de un tipo de organización social hacia otra y, por la otra sostiene que el resultado de esta transición está exclusivamente en las manos de los ciudadanos.

Otro como el politólogo Francis Fukuyama escribió el ensayo titulado “el fin de la historia y el último hombre” en 1992, allí sostenía que las ideas del liberalismo habían triunfado de manera concluyente al terminar la Guerra Fría. Burga (2005) sostiene que este autor anunciaba el colapso de los socialismos de Europa Oriental como prueba para demostrar la caducidad de Marx y para confirmar muy contrariamente la veracidad de la propuesta hegeliana, ya que este se aventuró a lo mismo ante el fin de las sociedades aristocráticas. Lejos de esta apreciación, esta nueva era, marcó el regreso de ideologías de corte socialistas tanto en Europa como en América Latina.

Sin embargo, todas las proyecciones hechas por estos académicos ante una nueva realidad mundial estuvieron signadas por acontecimientos que trastocaron ciertas visiones que dieron inicio a una nueva reordenación en el ámbito geopolítico de la sociedad internacional, luego del fin de la Guerra Fría que va desde la cooperación al conflicto.

Eventos tales como la invasión de Irak a Kuwait en 1991, que produjo la participación directa de los Estados Unidos en la denominada Guerra del Desierto, hasta el Conflicto en los Balcanes, lo cual generó un verdadero drama a nivel internacional, fueron apenas dos ejemplos del inicio de una nueva era de la agenda global colmada de crisis, conflictos y guerras en un entramado de causas que abarcaban desde lo étnico-religioso hasta el control de gobierno y territorio. La reordenación geopolítica del mundo, la desaparición del imperio soviético dejó conflictos abiertos en buena parte de sus antiguas bases aéreas donde ejercieron dominación, desde el Báltico al Cáucaso, desde Bielorrusia a las repúblicas de Asia Central, gran parte de ellos conforman hoy en día epicentros permanentes de inestabilidad trasladando el enfrentamiento ideológico-político al terreno de identidad religiosa-nacionalista (Zuinaga, 2009; Martín de la Guardia, 2012).

Todas estas dinámicas y cambios bajo nuevas formas de pensar, explicar y analizar el entorno internacional dejaron la puerta abierta para nuevas amenazas de carácter transnacional y de tipo multidimensional, el tema del cambio climático comienza a ser el eje central de las discusiones en los organismos internacionales además del surgimiento de nuevos actores, donde la figura del sistema estatócentrico desaparece y el Estado no es ya la única figura central, el surgimiento de Bloques integradores en este caso la Unión Europea, marca un precedente en cuanto a la unificación económica y social en la zona europea.

En relación a la geopolítica en cuanto a estos cambios emergentes Noguera (1997) señala que se debe descartar todo tipo de determinismo geopolítico por considerarlo fuera de época y como aporte importante a este campo del conocimiento se refiere a la definición de geopolítica regional; este autor presenta la tesis de la reorientación del concepto político de países situados en una misma área geográfica, para hacerlos converger hacia lo que en este caso correspondería al interés común de todos o varios ámbitos geográficos. Este postulado favorece y facilita los procesos de integración hoy presentes.

Otros referentes como Samuel Huntington en su libro “Choque de Civilizaciones” explica en su tesis que la nueva fuente de los conflictos no estaría enmarcada en una visión económica ni ideológica, sino sería a través de un choque de culturas expresadas en civilizaciones, es decir, los conflictos políticos internacionales serían representados por naciones o grupos de civilizaciones distintas entre sí, en este caso Oriente y Occidente. Es por esta razón que “el mundo es ciertamente anárquico, está plagado de conflictos tribales y de nacionalidad, pero los conflictos que plantean mayores peligros para la estabilidad son los que surgen entre Estados o grupos procedentes de civilizaciones diferentes” (Huntington, 1997: 39).

Por su parte, Zbigniew Brzezinski en su obra “El gran tablero mundial” presenta el análisis desde la perspectiva geopolítica y geoestratégica del nuevo reordenamiento mundial, finalizada la Guerra Fría y los futuros escenarios posibles, allí señala como se proyectaría el pensamiento político estadounidense para jugar estratégicamente el nuevo tablero mundial, impuesto por los nuevos acontecimientos internacionales.

Brzezinski (1998) identifica en primer lugar desde su óptica teórica que hay que partir que los Estados Unidos son la única superpotencia global militar, económica, tecnológica y cultural luego de los acontecimientos que marcaron una nueva época desde 1989, y donde Eurasia es el principal campo de juego; en segundo lugar, considera a los Estados Unidos como el único Estado que puede dominar la escena internacional; en tercer lugar, la meta de Estados Unidos debía ser avanzar hacia la creación de un núcleo político de responsabilidad compartida encargada de la gestión pacífica del planeta y, en cuarto lugar, Estados Unidos le correspondía hacer comprender a la opinión pública la importancia del poder para crear un marco de cooperación geopolítica internacional durable, que evitará la anarquía global y que controlará que no surgiese una potencia desafiante; donde el dominio de la innovación basada en las nuevas tecnologías de información debería ser un tema prioritario.

No obstante, la visión geopolítica del historiador Paul Michel Kennedy autor del libro "Auge y Caída de las Grandes Potencias" en 1992, en su extensa obra el autor describe ejemplificándose en el presente, el declive de los Estados Unidos, como gran potencia y el surgimiento de otras naciones o potencias centrales en busca de predominio en el sistema internacional, como es el caso de China, Japón y la Unión Europea, es decir las nuevas potencias emergentes. En su otro libro "Hacia el siglo XXI" publicado en 1995 aborda una de las cuestiones más significativas de los años noventa: las fuerzas y desafíos transnacionales con las que habrían de enfrentarse los Estados durante las próximas décadas, algo acertado en cuanto su proyección futura de los acontecimientos suscitados luego de la caída del telón de la Guerra Fría.

Kennedy (citado en Moncayo, 2002) concluye que estos cambios globales posguerra fría que se estaban produciendo en el escenario internacional cuestionaban al Estado-nación, ya que en algunos casos le quedaba demasiado grande o extremadamente pequeño su accionar ante algunos problemas para operar como él denominaba con "eficacia", ya que al parecer estaba perdiendo control e integridad dentro del sistema internacional.

Los atentados del 11 de septiembre de 2001 en territorio estadounidense y la consecuente política exterior de Guerra Global contra el terrorismo implementada por la administración de George W. Bush durante su primer mandato presidencial comprendido entre 2001-2005 que se extendía sin límites territoriales ni temporales, avivaron resentimientos y radicalismos políticos-religiosos en varios rincones del mundo en especial el musulmán. De este modo, académicos, expertos en política internacional coincidían en argumentar que lejos de servir de catapulta con la aplicación de la Doctrina Bush para la solución de una problemática compleja, se desdibujaban posibles consecuencias inimaginables, quedando igualmente al descubierto grandes contradicciones en temas sensibles de seguridad nacional, libertades y derechos humanos.

El denominado uso del hard power (poder duro) representado en la capacidad militar que llevó a los Estados Unidos y los países aliados de la coalición en 2003 a participar en las intervenciones en Afganistán e Irak, zona del Medio Oriente donde el petróleo representa un instrumento de poder estratégico, todas esas acciones representaron un catalizador exponencial para los posteriores atentados terrorista que se llevaron a cabo en Madrid, Londres, Bali, Bombay, Moscú, Beslán y Bagdad por decir los más visibles.

La nueva construcción geopolítica de los nuevos espacios de representación política-económica con diversos valores y jerarquías dentro del sistema internacional se hicieron presentes, en América Latina se convalidaron nuevas alianzas integradoras, el tema ideológico radicalizó y polarizó el discurso en varios países

y el contenido que ocupó la agenda exterior la marcaron los recursos sobre todo el petróleo y el gas.

Por otra parte, Calcagno (2006), resume algunos planteamientos actuales del geógrafo e historiador francés Yves Lacoste presentes en su libro *Géopolitique de la Méditerranée* en donde refiere a que se presentan rivalidades de poder o de influencia sobre los territorios y las poblaciones que viven en un lugar determinado, de acuerdo a su percepción se trata de rivalidades entre los distintos poderes políticos de toda índole, por el control o la dominación de territorios. Los conflictos geopolíticos se plantean sobre todo en países vecinos o cercanos; destaca que es necesario examinar las relaciones de alianza o de hostilidad con fuerzas exteriores pero también como esto puede afectar o impactar a territorios alejados.

Lacoste (2006) plantea que Napoleón Bonaparte consideraba que los países tienen la política de su geografía. En el presente habría que agregar a esto "y de su estructura económica". Ahora el poder y la geografía siguen siendo fundamentales; pero se agrega el factor económico. Las rivalidades no sólo concierne al poder sobre territorio y población, sino también a la capacidad de producción y por ende a los recursos que se posean. Puntualiza a su vez, que se debía considerar a los conflictos que tienen lugar más o menos lejos del Mediterráneo, debido a que éstos por sus repercusiones son probables que se trasladen a Europa Occidental, además considera como un riesgo real un choque que se pudiese producir entre los países europeos con los países musulmanes en un futuro cercano.

Otro autor contemporáneo que trata el tema geopolítico y desarrolla su tesis en el agotamiento de uno de los recursos no renovables de gran demanda mundial como lo es el petróleo y junto a este uno de sus derivados el gas, es Michael T. Klare, que sitúa este recurso como uno de los temas que domina la agenda geopolítica mundial mucho más que cualquier problemática derivada que afecte a la seguridad internacional como el crimen organizado transnacional o el terrorismo.

De esta manera Klare (2008) afirma que el crudo representa hoy en día un bien tan escaso y a la vez codiciado que la política internacional no está regida tanto por disputas militares, sino más bien de tipo energéticas, su planteamiento central es que el control del petróleo va a definir, en pocos años, el mapa de poder y la agenda geopolítica del mundo. Señala también como en el futuro se crearan asombrosas nuevas alianzas y con peligro explosivo; el autor no descarta en afirmar que la única vía para la supervivencia bajo este álgido prisma futurista pasa por la cooperación internacional en temas de recursos y sobre efectos del cambio climático.

En esta etapa del nuevo milenio las relaciones internacionales se contextualizan desde el punto de vista teórico en un cuarto debate teórico donde se encuentran diversas posturas o enunciados; el conocimiento y el uso de la tecnología se convierte en grandes recursos, a su vez se habla de una nueva gobernanza mundial o global, del interregionalismo, de los regímenes internacionales, del multilateralismo, de la cooperación internacional, de un sistema multipolar o pluripolar. Los conflictos y guerras se hacen más visibles, la confrontación étnica-política y religiosa entra en el terreno de una nueva dinámica más difusa y menos comprensible, unido a la efervescencia de los reclamos ciudadanos en varias partes del planeta que tuvo como conclusión en 2011 la denominada Primavera Árabe que plantean el reto de nuevos enfoques geopolíticos.

#### **CONSIDERACIONES FINALES**

Partiendo del enfoque histórico de la geopolítica, desde sus inicios, esta se focalizó inicialmente en las conquistas y el expansionismo territorial, donde el poder era la herramienta de control político; en esos tiempos no había una clara definición del concepto, pero su aplicación a través de la estrategia en el campo militar definió la actuación y consolidación de varios imperios en la historia de la humanidad.

En la constitución de un nuevo orden global en la Guerra Fría aunque las concepciones geopolíticas fueron estigmatizadas por la actuación del régimen nazi del Tercer Reich en su utilización para el expansionismo alemán, sin dudas, la geopolítica marcó un hito significativo en la proyección de las dos grandes potencias en el devenir de la historia contemporánea, la competencia global en lo político-ideológico diseñó los límites, el espacio y determinó las formas de gobiernos de los Estados que conformaban los aliados de cada bloque que jugaban entre el capitalismo y el socialismo, este aspecto conceptualizó la dinámica geopolítica entre crisis y conflictos, donde la confrontación ideológica y la carrera armamentista instituían la política internacional, donde la aportación teórica fue un gran recurso para la comprensión de la actuación de los principales actores dentro del sistema bipolar.

Las argumentaciones de los referentes teóricos analizados desde un punto de vista objetivo permitieron caracterizar sus aportes y sus distintas ópticas dentro de diferentes épocas y contextos socio-políticos. Bajo este paraguas permitió significar que la nueva dinámica de la geopolítica y las relaciones internacionales con sus conceptualizaciones y proyecciones se entrelazan y vinculan dándole forma tanto a las acciones de política interna como externa de los Estados dentro del sistema internacional, en muchos casos, sin ser mencionada su definición o aplicabilidad, tal sea el caso, tan solo la reacción, compor-

tamiento e interacción de los mismos, hace suponer la aplicabilidad de concepciones geopolíticas que se traducen en acciones, planes y políticas de gobierno en diferentes etapas vivenciales de la sociedad internacional.

En la posguerra fría el renacer de los nacionalismos colocó el tema de las nuevas definiciones limítrofes entre Estados bajo una nueva reconfiguración geopolítica los postulados entre la fragmentación e integración como parte del nuevo fenómeno de la globalización, así como el avance vertiginoso de los medios de comunicación y la tecnología, constituyeron nuevos elementos en las novedosas aportaciones teóricas de los distintos autores en la comprensión de los escenarios presentes ante la nueva realidad internacional, lo que crea una interacción necesaria e importante entre lo geopolítico y lo internacional.

El panorama de las relaciones internacionales ante el contexto actual supone ciertas interpretaciones que van de la mano de los geopolítico como “los sucesos del 11-S, al igual que el final de la Guerra Fría y el avance de la globalización, suscitaron muchas otras cuestiones de importancia histórica, analítica y teórica. Entre ellas están, sin duda, la naturaleza del poder en el mundo moderno, los determinantes de la política exterior estadounidense y el papel del miedo en las relaciones nacionales e internacionales” (Halliday, 2006: 20).

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agnew, J. (2005), *Una re-visión de la política mundial*, Trama Editorial, Madrid.
- Aron, R. (1985), *Paz y guerra entre las naciones: historia y praxelología*, Alianza Universidad, Madrid.
- Barbe, E. (2003), *Relaciones Internacionales*, (2ª ed.), Tecnos, Madrid.
- Beck, U. (1998), *¿Qué es la globalización?*, Paidós, Barcelona.
- Burga, M. (2005), *La historia y los historiadores en el Perú*, Fondo Editorial de la UNMSM, Lima.
- Brzezinski, Z. (1998), *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, Paidós Iberia S.A., Barcelona.
- Cancelo, P y Alonso, J. (2007), *La tercera revolución: comunicación, tecnología y su nomenclatura en inglés*, Netbiblo S.L, España.
- Calcagno, A. (2006), “Un enfoque actual de la geopolítica”, *Diario Hoy*, sección de opinión, 21 de julio, 1.

- Clavijo, A. (1985), "General Julio Londoño y Londoño", Sociedad geográfica de Colombia, Academia de Ciencias Geográficas, *Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia*, Nos. 119-120, Vol. 37, Bogotá, [http://www.sogeocol.edu.co/documentos/julio\\_londono.pdf](http://www.sogeocol.edu.co/documentos/julio_londono.pdf) (consulta: 01/09/2014).
- Del Arenal, C. (2001), *La nueva sociedad mundial y las nuevas realidades internacionales: un reto para la teoría y la política*, [http://www.ehu.es/cursosderecho/internacionalvitoria/ponencias/pdf/2001/2001\\_1.pdf](http://www.ehu.es/cursosderecho/internacionalvitoria/ponencias/pdf/2001/2001_1.pdf) (consulta: 30/08/2014).
- Fernández, M y Gurevich, R. (2007), *Geografía: nuevos temas, nuevas preguntas. Un temario para su enseñanza*, (1era edición), Biblos, Buenos Aires.
- Girard, R. (2010), *Clausewitz en los extremos. Política guerra y apocalipsis*, Katz Editores, Madrid.
- Giudice, V. (2005), *Teorías Geopolíticas: Gestión en el Tercer Milenio*, *Rev. de Investigación de la Facultad de Ciencias Administrativas*, UNMSM, Vol. 8, No. 15, Lima [http://economia.unmsm.edu.pe/org/arch\\_doc/VGiudiceV/publ/TeoriaGeopol.pdf](http://economia.unmsm.edu.pe/org/arch_doc/VGiudiceV/publ/TeoriaGeopol.pdf) (consulta: 25/06/2014).
- Halliday, F. (2006), *Las Relaciones Internacionales y sus debates*, Centro de Investigación para la Paz (CIP-FUHEM), Madrid <http://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Informes/Azules/HALLIDAY,%20Fred,%20Las%20relaciones%20internacionales.pdf> (consulta 22/09/2014).
- Huntington, S. (1997), *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Paidós Iberia S.A, Barcelona.
- Klare, M. (2008), *Planeta sediento, recursos menguantes. La nueva geopolítica de la energía*, Urano, Barcelona.
- Lacoste, Y. (2006), *Géopolitique de la Méditerranée*, Armand Colin, Paris.
- Lafferriere, A. (2008), *Apuntes sobre Derecho Internacional y Política Exterior*, editado por el sistema impreso por Demanda, Argentina <http://stores.lulu.com/augustolafferriere> (consulta: 02/09/2014).
- Martin de la Guardia, R. (2012), *1989, El año que cambió el mundo: Los orígenes del orden internacional después de la Guerra Fría*, Akal S.A., Madrid.
- Martínez, J. (1993), *Oceanopolítica: una alternativa para el desarrollo*, Andrés Bello, Santiago de Chile.
- Moncayo, E. (2002), *Nuevos enfoques teóricos, evolución de las políticas regionales e impacto territorial de la globalización*, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planifi-

- cación Económica y Social (ILPES), CEPAL, ECLAC, Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- Morgenthau, H. (1986), *Política entre las naciones: la lucha por el poder y la paz*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires.
- Noguera, C. (1997), *Compendio de la Geopolítica en Venezuela*, Fundaiaeden, Caracas.
- Obadia, G. (1981), *Paul Vidal de la Blanche entre la filosofía francesa y la geografía alemana*, Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Barcelona, Vol. 35, Geo Crítica.
- Odor, C. (1997), *Venezuela desde el punto de vista geopolítico*, Fundaiaeden, Compendio de la Geopolítica en Venezuela, Caracas.
- Ó Tuathail, G. y Agnew, J. (1992), *Geopolitics and discourse*, Political Geography.
- Peritore, N. (2010), *Hacia una visión geopolítica integral. El caso de los Estados Unidos*, Centro Argentino de Estudios Internacionales, Argentina, Working paper No. 1 Programa de Geopolítica, <http://www.caei.com.ar/sites/default/files/geopolitica01.pdf>. (consulta: 12/06/2014).
- Rana, L. (2008), *Geographical thought: a systematic record of evolution*, Concept Publishing Company, India.
- Rosales, G. (2005), *Geopolítica y Geoestratégica Liderazgo y Poder*, Universidad Militar Nueva Granada y su Instituto de Estudios Geoestratégicos, Bogotá <http://www.umng.edu.co/documents/10162/39ff0e96-be45-44a8-b148-453414132629> (consulta: 18/06/2014).
- Rosenau. J. (1990), *Turbulence in World Politics*, Brighton, Harvester Wheatsheaf, England.
- Sánchez, G y Lair, E. (2004), *Violencias y estrategias colectivas en la región andina: Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela*, Norma, Instituto Francés de Estudios Andinos, Perú.
- Sarquís, D. (2012), "Las relaciones internacionales en la historia: ¿Desde cuándo existe el fenómeno internacional?", *Razón y Palabra*, primera revista electrónica en América Latina especializada en comunicación, 79, México [http://www.razonypalabra.org.mx/N/N79/V79/37\\_Sarquis\\_V79.pdf](http://www.razonypalabra.org.mx/N/N79/V79/37_Sarquis_V79.pdf). (consulta: 10/06/2014).
- Strausz Hupé, R. (1945), *Geopolítica. La lucha por el espacio y el poder*, Hermes, México D.F.
- Toffler, A. (1981), *La tercera ola*, Edivisión S.A., México.

Toledano, J. (s.f), *Geografía y Política: Inextricablemente Unidas*, file:///F:/Geopolitica%20Articulo/Dialnet-GeografiaYPoliticaEnUnMundoDividido-4553523.pdf

Vallaux, C. (1914), *Geografía social: el suelo y el estado*, Enciclopedia científica, Madrid.

Wallerstein. I. (2005), *Análisis de sistemas-mundo: una introducción*, Siglo XXI Editores, México.

Zarate, J. (1986), *El Perú y su concepción geopolítica*, Gómez, Universidad de Virginia.

Zuinaga, S. (2009), "La nueva agenda de las relaciones internacionales en la posguerra fría", *Revista Venezolana Análisis de Coyuntura*, Vol XV, 2, UCV, Caracas.